

PASCUA: SACRAMENTOS DE INICIACIÓN CRISTIANA.

HACIA UN NUEVO DIRECTORIO

Nuestra Diócesis de Orihuela – Alicante está comprometida, a través del Secretariado de Catequesis, en la renovación de la tarea catequética mediante una revisión del proceso de Iniciación Cristiana, de modo que esto, también, nos lleve a un actualizado Directorio Diocesano. Directorio que precise ideas y prácticas sobre el ser, la preparación y recepción de los Sacramentos de Iniciación Cristiana.

Esta labor importantísima se ha iniciado con decisión este curso, y así hemos dedicado la Jornada Diocesana de Catequistas y Animadores en la fe del pasado marzo, en Elche, a compartir, desde la encuesta diocesana previa, reflexiones y experiencias, y a aportar toda clase de sugerencias para la mencionada elaboración de un nuevo Directorio Pastoral de Iniciación Cristiana para nuestra Iglesia diocesana. Además, también hemos invitado a los sacerdotes a realizar sus aportaciones por medio de los arciprestazgos.

El trabajo fue muy enriquecedor y participativo, e importa en las etapas que nos quedan por recorrer, que siga esta tarea despertando y acogiendo la implicación de todos, puesto que hacer cristianos es la máxima prioridad eclesial hoy, y considero que nadie debiera quedarse autoexcluido de algo que urge a todos y a todos nos debe afectar.

Un nuevo Directorio Diocesano debe contemplar la pastoral de la Iniciación Cristiana como uno de los lugares prioritarios de la Nueva Evangelización. Y deberá precisar ideas y prácticas en lo referente a sujetos responsables, a procesos, a lugares, edades y circunstancias. Sobre todo, procurando que los distintos sacramentos no se entiendan separados, sino desde el vínculo intrínseco que une a los Sacramentos de Iniciación, etapas de gracia de un único camino, dentro de un proceso providencial y maravilloso de nacimiento y desarrollo de la fe y el ser cristiano. En definitiva, estamos hablando de continuar el camino para realizar un verdadero itinerario.

La Eucaristía es fin y culminación de los sacramentos del Bautismo y Confirmación. Es conveniente que la Primera Comunión vaya precedida no sólo de la necesaria catequesis de Iniciación Cristiana, sino también de una verdadera introducción de asistencia a la celebración eucarística, sobre todo el domingo, tanto con los padres como en el grupo de catequesis. El hábito de asistencia a la misa dominical debe acompañarse con una adecuada iniciación litúrgica y a la oración. En cuanto a esto último, enseñar a rezar, puede encontrar ayuda en las experiencias de los "oratorios" que se va introduciendo en la diócesis, concretamente en los Colegios Diocesanos. En todo ello es importante, lógicamente, la implicación familiar y la figura del catequista, así como el buen camino recorrido en muchas parroquias, que han hecho y hacen un gran esfuerzo por acoger en alguna eucaristía dominical este camino que introduce en la oración y la participación litúrgica a los más pequeños de la comunidad, con la ayuda de padres y de catequistas.

Por otra parte es muy de valorar, que desde hace años, nuestras comunidades hayan abogado por unas celebraciones de la Primera Comunión que sean expresiones de la comunidad eclesial que celebra la Eucaristía con sencillez y solemnidad. Priorizando la centralidad del sacramento por encima de cuestiones accesorias, haciendo del encuentro con el Señor por nuestros niños como lo principal, facilitando el inicio de una relación de amistad que debe proseguirse y cuidarse por parte de la familia y la parroquia; como venimos animando desde la diócesis, incluso con el ofrecimiento de un movimiento diocesano de postcomunión (ITIO) que será presentado el próximo 29 de junio, a cuya presentación os invito, desde ya, a todos.

A lo largo de estas semanas, plenamente pascuales, muchos de nuestros niños, en la Primera Comunión, y de nuestros adolescentes, jóvenes y adultos en la Confirmación viven la experiencia de los apóstoles encontrándose con el Señor Resucitado. Que además del consuelo y el gozo de su presencia, regala su Espíritu.

A lo largo de estas semanas, son muchos los esfuerzos que vosotros: mis queridos sacerdotes, catequistas, padres cristianos y educadores, realizaréis para que las Primeras Comuniones y las Confirmaciones sean lo que acabo de decir, al igual que para procurar que todo no acabe ese día. El Señor, que sabe de vuestro celo y empeño por llevarles a Él, como el

mejor regalo para sus vidas, os seguirá sosteniendo en el bendito esfuerzo que realizáis. Nada os desanime. Vale la pena. Dios os lo pague con su amor y os llene de alegría.

Queridas familias y queridas parroquias: Gracias por todo cuanto hacéis. Felicidades; es el Señor y su Espíritu que nos visitan. Enhorabuena.

Con mi afecto y bendición pascual.

▼ Jesús Murgui Soriano. Obispo de Orihuela-Alicante.